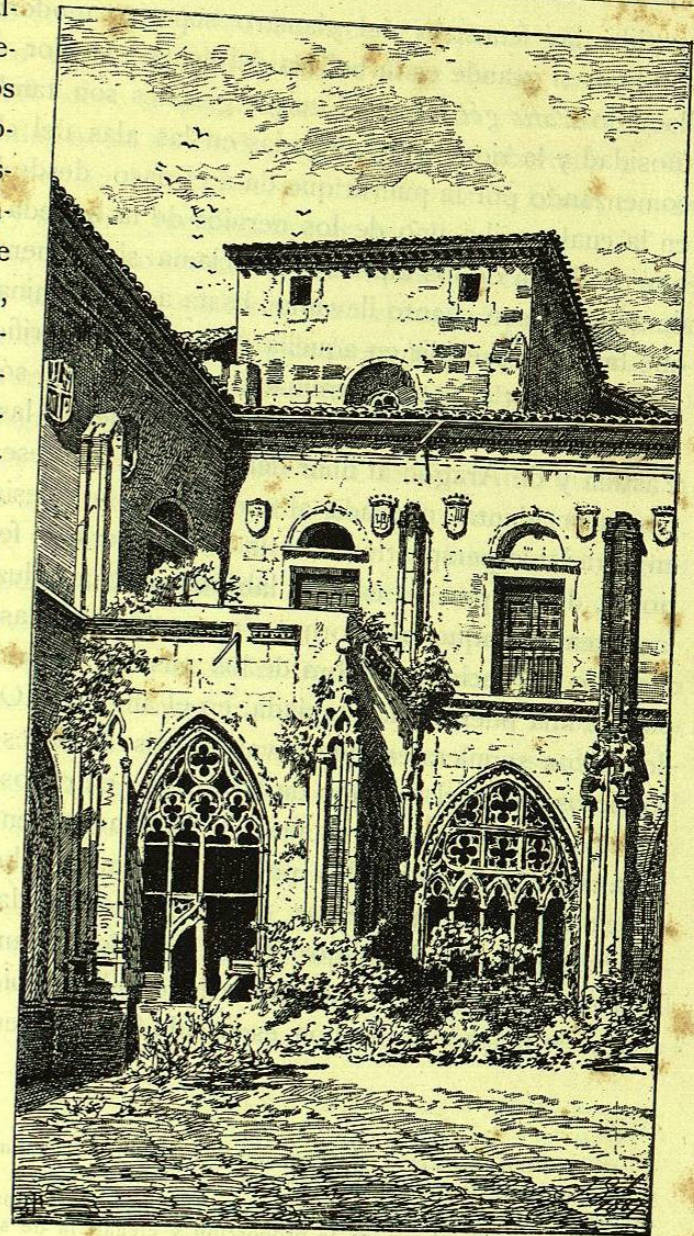


conocidamente inferior al de *San Juan de los Reyes*, si no hay en él aquella exuberancia decorativa que convierte en bellísimo trofeo del estilo ojival en su período de decadencia el de la ciudad de Recaredo y Wamba,—no cede en gallardía bajo el punto de vista arquitectónico, ostentándose con mayor regularidad y mostrando al descubierto detalles de que carece el toledano. Ni deja de contribuir por otra parte á oscurecer sus bellas proporciones el cuerpo superior provisto de inadecuado balconaje, por el cual se quebranta y rompe la unidad superior conservada en el monumento de Toledo, aun supuesto su estado ruinoso, debiendo tener en cuenta para juzgar, no sólo esta circunstancia, sino también la de que la importancia política de Oña, por más que fuese considerado su *Monasterio* como panteón de muy ilustres príncipes, no podía en modo alguno compadecerse con la de la antigua Ciudad de los Concilios.

Como quiera que sea, afecta el *Claustro* la figura de un cuadrado regular, cuyo lienzo exterior perforan, ligeramente apuntadas, seis rasgadas y grandiosas fenestras por lado, de distinta decoración en cada uno de ellos, con cuatro y tres parteluces respectivamente, en que apoya la calada labor engendradora en el tímpano del vano por los ajimezados arquillos que le reparten; y aunque resultan las citadas fenestras algún tanto desproporcionadas en su latitud, respecto de la altura, no por ello carecen de gallardía, formadas de varios arcos abocelados y una fila apometada á modo de sartal de perlas, que recorre por su parte exterior la archivolta entre dos resaltados juncos. Esbeltos y elegantes, de mayor belleza que los del ponderado *Claustro de San Juan de los Reyes* en Toledo, son sin disputa los labrados estribos que soportan y contienen el empuje de la fábrica, semejantes á los machones de los suntuosos y reales túmulos ya descritos, en el interior del templo, rematando en graciosas agujas ornadas de gabletes y de brotes que se elevan hasta el tejeroz del segundo cuerpo, aunque no todos en igual estado de integridad por desdicha; á uno y otro lado de los referidos es-

tribos, resaltan en relieve timbrados por regia corona los escudos mencionados, de Castilla, León, Aragón y Navarra, convenientemente cuartelados, mientras apoyados en graciosas ménsulas del Renacimiento los del centro, y sobre el moldurado friso que acusa la altura de cada cuerpo los restantes,—se abren en los espacios intermedios y sobre las fenestras otros tantos balcones con barrantal de hierro y arco de medio punto, en que han sido con-



OÑA.—ÁNGULO DE LA FUENTE, EN EL CLAUSTRO OJIVAL DEL MONASTERIO

vertidas las fenestras del claustro superior modernamente (1).

Pero si grande es la belleza del lienzo exterior ó foral en el llamado *Patio gótico* por el vulgo, grandes son también la suntuosidad y la riqueza desplegadas en las alas del claustro bajo, comenzando por la puerta que da á él paso desde la sacristía y en la cual estriba uno de los nervios de la bóveda, pues la labor resaltada de los batientes proclama sin género de duda y de acuerdo con cuanto llevamos hasta aquí examinado en Oña, que hubo de presidir en aquella restauración verificada por los años de 1495 á 1503, extremada magnificencia sólo propia de los insignes príncipes que ceñían á sus sienas las coronas de Castilla y de Aragón al finar del siglo xv. Al desembocar en la crugía occidental, adosada al cuerpo de la iglesia, descúbrese en agradable perspectiva á un lado la hilera de fenestras exteriores, dando por sus caladas labores paso á la luz del sol, que juguetea con aquellos exornos y proyecta sobre las losas del pavimento la graciosa sombra de los mismos; á otro lado, y en pos de una puerta, hoy tapiada, en el ángulo NO., seis gallardos arcos sepulcrales que levantan sus salientes y laboreados conopios hasta el tímpano de la bóveda, entre los machones de haces de juncos que á manera de palmas abren sus penachos para repartirse ordenados por la techumbre abovedada, enriquecida en cada una de las claves por entalladas arandelas y delicados caireles del mejor efecto. Dividiendo en dos cuerpos la decoración, corre á uno y otro lado del conopio en estos arcos, y de machón á machón, escociado friso de peregrino encaje,

(1) Refiriéndose á este claustro, en ocasión en que el *Monasterio* y la iglesia yacían abandonados, decía en 1840 don Juan Guillén Buzarán desde las páginas del *Semanario Pintoresco Español*: «El patio es bello y ostentoso, no sólo por su extensión, sino por el esmero, la proporción y elegancia de su admirable obra. Su plano forma un perfecto cuadro enlosado de mármol: en uno de sus ángulos tiene una abundante y preciosa fuente de piedra; y rodéanle por sus cuatro lados los sorprendentes y magníficos claustros cuya exquisita arquitectura gótica ha sido con justicia la admiración de cuantos han visitado el monasterio» (Art. titulado *El Monasterio de San Salvador de Oña*, pág. 323 del t. cit. de 1840).

pues no otra cosa asemeja la labor que le avalora, sobre el cual se hace otro moldurado, provisto en el eje de un remate de forma oriental, sobre el que avanza el resaltado y calado grumo de bien talladas hojas de cardo, mientras en la abultada periferia, apoyada por sendas repisas, también llenas de labor, trepan las cardinas y surgen graciosos brotes de follaje.

Apuntado, provisto de calado festón, es el arco que se abre cobijado por la conopial periferia, y en el cual, á proporcionada altura, se halla, repartida en dos declives, la piedra tumular decorada por varias fajas en resalto que parecen obra ya del siglo xvi, á juzgar por el acento que en ellas predomina, sospecha que hace semblante de elevar á realidad no dudosa, la lápida sepulcral de cada arco; sobre los machones de la bóveda, en uno y otro muro, destacan levantados en laboreadas repisas y bajo marquesinas de verdadera filigrana varias efigies de santos; y mientras los haces de esbeltos juncos, que forman reunidos los machones, apoyan sobre resistente basa en el lienzo foral,—descansan en el muro frontero al lado de los arcos sepulcrales, sobre repisas en las cuales resaltan los escudos reales antes mencionados, con ángeles que sirven de tenantes. Tal y nó otra es la disposición interior de este peregrino *claustro* occidental, destinado á panteón de muy notables personajes, según revelan las tarjetas funerarias que en el fondo de cada arco se ostentan, declarando la del primero en los siguientes dísticos latinos, que revelan en su estructura y naturaleza la era del Renacimiento:

ALVAR(us) : VRBE : CATO : BELLŌQ : SECŪD(us) : ACHILLES :
 FILI(us) : ATQ. : SVVS : SALVATOR : PYRRH(us) : I : ARMIS :
 BVREBE : COMITES : ET : QVOS : HABET : ASTFER : ORBIS :
 HAC : MODO : SVB : GELIDI : REQVIESCŪT : MARMORIS : VMBRA (1) :

(1) Parecen todos ellos corresponder á la familia del famoso conde Salvadores de la Bureba, muerto en Rueda en los días de Alfonso VI; por bajo de la lápida copiada, se lee manuscrita en un cuadro la traducción, diciendo: «Bajo la sombra de este mármol helado des || cansan D. Alvaro, que fué un segundo Caton ||

La lápida del segundo, dice de este modo:

GVMIVS : HESPERIAS : QVIS : SIC : DEFENDERAT : ORAS :
HECTOR : VT : ILIACAS : CONIVN(ge)Q̄ : VRRACA : FIDELIS :
HIC : GELIDAS : HIEMES : HIC : GRATI : TEMPORA : VERIS :
IRE : VIDENT : CELIQ̄ : NIHIL : CONSTARE : SVB : ANIMA?

Epígrafes de igual condición poética, en los cuales resplandece la influencia del clasicismo, figuran en los dos arcos sepulcrales siguientes (1), interrumpida la línea que forman éstos, por un arco abierto del Renacimiento, en cuyas enjutas se halla representados David y *Vetsavé*, según se muestra escrito allí este nombre, ocupando el espacio desde el pavimento, el sepulcro de jaspe, cerrado por elegante reja de cruzados hierros, del Abad que fué de aquel *Monasterio* desde 1479 á 1495 según Argáiz, y á quien designan en Oña por el *Obispo Manso*, cuya estatua yacente, vestida de pontifical y no exenta de mérito, está labrada en alabastro. El último arco sepulcral de este ala, encierra las cenizas del Conde Salvadores, llamado *Cuatro manos*, muerto en Rueda, cual recordará el lector, en los días de Alfonso VI (2),

en el gobierno y un segundo Aquiles en la guerra y su hijo Salvador, segundo Pirro en las armas, fué Conde de Bureba y los mantuvo el Sustentador del Orbe desde el 10 de Abril de 1037.»

(1) La del tercer arco, se expresa de esta suerte:

CLARA : THEMISTOCLIS : DOCTA : SVBVENIT : ATHENAS :
GLORIA : TOTIVS : RODERICI : FAMA : REPLEVIT :
HESPERIA : FINES : IACET : HIC : ELVIRAQ̄ : CONIVNS :
QVI : SVPER : AST : GERI : LETANITVR : CVLMINA : CELI :

La del cuarto:

SIQVIS : ET : VNI : DEFVIT : PARVA : QVI : CLAVDOR : IN : VRNA :
NOSCE : CVPIS : NOMEN : GVTTERBIVS : INQ̄ : TOLETI :
VRBE : FVIT : NATVS : FVERAMQ̄ : SECVNDVS : ACHATES :
ILLI : QVI : PRIMAS : HIC : IVSSIT : PONERE : CAVTAS :

(2) Aunque al referirnos en la exposición histórica de Castilla al reinado del conquistador de Toledo, copiamos este epígrafe, creemos no llevarán á mal los lectores lo reproduzcamos en este sitio:

NON : EST : HIC : FALLAX : NIMIVQ̄ : PROTERVVS : VLYSSES :
SED : DVE : SCIPIADE : CRVDI : DVO : FVLMINIA : BELLI :
FRATRES : QVADRIMANVS : GONSALVUS : NUNNIVS : ATQ̄ :
QVOS : DOMVS : ALTA : TONET : QVIS : DE : TERRA : MAVRA : CECIDIT :

y en pos de la puerta que da paso al vestíbulo del templo, adviértese en el ala del mediodía otro arco sepulcral, de disposición semejante á los ya descritos, y con su tarjeta funeraria correspondiente, de igual estilo y estructura (1).

Flanqueada por dos salientes y cuadradas torres, la fachada del *Monasterio*,—el cual se enorgullece con la memoria de sus gloriosos abades San Íñigo, San Antón y Santa Tigridia,—levántase no sin majestad en anchurosa plaza; y aunque labrada ya en 1646, según en la misma se consigna; aunque no carece de belleza y de proporción en los dos cuerpos principales, que corresponden al estilo greco-romano desornado,—aféanle sobre modo el pobre y triangular frontón que la corona y en cuyo tímpano resalta el escudo cuartelado de Castilla y León, Aragón y Navarra, los balcones de frontón también triangular á los lados y de frontón semicircular al medio, y en particular las grotescas estatuas que ocupan, dos á dos á cada parte del grande y rebajado arco del centro, las ornacinas en sus dos alturas abiertas; igual blasón decorado de follajes al gusto de la época, surge en gran relieve sobre la cuadrada puerta de ingreso al vestíbulo, y si bien la diligencia y el buen gusto de los galantes Padres de la Compañía de Jesús, que hoy posee el *Monasterio*, han logrado trocar el aspecto ruinoso del edificio, convirtiéndole en mansión apta así para la vida conventual como para la enseñanza que se prodiga en ella,—fuera del que llaman *claustro romano*, y que corresponde, desprovisto de todo exorno con notable severidad, al mismo siglo XVIII, y en cuya fuente del centro figura sobre un peñasco la muy estimable efigie de San Luís Gonzaga, provista de muy sencillo pedestal,—nada hay en el interior del *Monasterio*

(1) Dice así con efecto:

DIDACVS : ET : COMITIS : FVERAM : QVI : VILLICVS : OLIM :
SOLVS : I : HOC : MANEO : NVLLO : COMITANTE : SEPVLCRO :
ET : LICET : IN : DVRO : SCRIBANTVR : MARMORE : PAVCI :
QVOS : LEGIS : HOC : CLAVSTRVM : GENEROSO : E : OSSE : REPLETVM :

que sea digno de mención, en el concepto que á nosotros de presente nos interesa.

No lejos de estos sitios, ábrese la desigual *Plaza de la Constitución*, y en ella, al costado de Occidente, insistiendo sobre las rocas que corta la carretera, se halla la iglesia parroquial antigua, hoy en restauración, consagrada á *San Juan Bautista*. Compuesta de cinco arcadas en distintos planos, apeadas por sus columnas correspondientes, cuyos capiteles forma un friso corrido de vichas; con la imagen en el parteluz de Nuestra Señora con el Niño, y otras representaciones análogas en sus diversos miembros, algunas de ellas más modernas,—parece corresponder la fachada, igualmente que la torre, á los principios del siglo XIII; de tres naves que se desarrollan de N. á S. y en completo desorden por las obras que en ella se estaban ejecutando cuando fué por nosotros visitada, las memorias epigráficas más antiguas que nos fué dado reconocer, alcanzan al siglo XV y al XVI (1), no ofreciendo en su construcción nada á nuestro jui-

(1) Consta la una de ellas de once líneas de caracteres monacales, diciendo: *Ab honor de Sant Nicolas está sepultados delante en la sepultura || de medio é en las dos de los costados sus fijos en ella nóbrado | s ioan fernandez e pero rruiz clérigo é fernan sanchez dexaron || en esta igla é en la de trespaderne en arroyuelo ciertas me || morias cada año para siempre, fallecidos estos dichos, || fizo fazer esta obra con el retablo el venerable alfonso de oña su fijo canónigo en la igla de burgos secretario || del mui rreuerendo señor don luys de acuña obpo de bu || rgos fallecieron estos padres é (en blanco) || de año de MCCCCI X años y el en laño de || MDIIII. El Señor los lieue á su gloria.*

La otra consta de trece líneas y declara: *aquí en esta sepultura q. está delante este al || tar de nra . señora está sepultado el onrado.... || sanchez vicario q . Dios perdone clérigo q . fué desta || iglia el q^l. fizo el dicho altar é rretablo del señor || santiago e dexo pa el servicio del dicho altar é i || glia é ornamento de seda verde é un calice de pla || ta é.... e un frontal de tapiz labrado de.... || nes e dexo pa los cligos diez fanegas de trigo || de censo cada año pa siempre por q. le digan ca || da mes una misa catada de la asumption de nra . || señora con diacono la casul de plata resposos can || tados en las qtro (cuatro) fiestas de nra . señora el q^l. falle || scio á (en blanco) dias del mes de (en blanco) año de MDXI.—Estas dos últimas cifras pintadas. Algunas otras memorias epigráficas subsisten, que parecen con efecto del siglo XV, á juzgar por la letra; mas sobre carecer de interés, como sucede con las anteriores, hallábanse en 1886 obstruidas por andamios, y no nos tomamos la molestia de copiarlas.*

cio importante, ni señalándose entre los edificios de igual naturaleza, que tenemos ya estudiados en la provincia.

Impresionados vivamente por el recuerdo de las bellezas que encierra en su sombrío recinto Oña, seguimos el camino de Santander que continúa corriendo por la garganta de la *Sima del Abad*; y después de cruzar en este país de los Autrigones el puente de piedra de tres arcos enlazados en figura de triángulo que sobre el Oca se hace, presentóse á no larga distancia á nuestra vista, al correr de la diligencia, con toda su majestad imponente y al propio tiempo fantástica, la cuenca del Ebro, por la cual discurre la carretera, faldeando las enhiestas y elevadas montañas al borde de aquel río, que allí aparece tranquilo con sus verdosas aguas, y que se abre paso impávido y sereno á través de las breñas, cuya dureza cede ante la persistencia del fugitivo de Reinosa. Nada tan bello como la naturaleza, nada tan hermoso como estos agrestes lugares, donde la mano del hombre sólo se ha permitido, en la sucesión de los tiempos, rastrear humilde senda, sin atreverse á levantar la mirada á la obra de Dios, obra magnífica, superior á todos los prodigios del arte, y en la cual el acaso, como si se burlase malicioso de la impotencia humana, ha erigido con maravillosa propiedad, ya altísimas agujas de filigrana que rasgan agudas con sus ápices el seno de las nubes; ya la masa regular y monotonía de pesada construcción, cuyas hiladas de sillares se destacan perfectamente; ya mansiones feudales, con sus cilíndricas torres, sus almenados cubos, su puente y su rastrillo; ya gigantescas y deformes estatuas, sentadas, haciendo horribles visajes, ó derechas, amenazadoras, con infernal cortejo de visiones de igual orden, que se contempla desde la margen derecha del río, y que se pierden, al dividirse la carretera para proseguir al frente en dirección á Bilbao, y bajar por la derecha en pendiente zig-zag de la altura, atravesando luego sobre moderno puente el Ebro, y pasando á la margen izquierda, donde continúa para Salas. Valles, praderas, caseríos, deliciosos panoramas de la Bureba, animados por

la vegetación, suceden pintorescos al accidentado camino que por una y otra parte señalan los encrespados montes de la cuenca del Ebro, contra cuyo curso marchamos; y dejando atrás á Quintana María, Trespaderne, Nofuentes y Moneo, descúbrese al fin en elevada meseta á Medina de Pomár, sobre cuyo apiñado caserío descuellan, como vigilantes guardianes, las cuadradas torres de su ya abandonado y señorial castillo, que parece bajo la armadura de piedra que le viste, fantástico guerrero, dispuesto al combate y cubierto de todas armas.

Regada por el río Trueba, sobre el cual existe un puente de sillería, y en cuyas márgenes hay moderna fábrica de curtidos,— la villa, compuesta por 2,218 habitantes, se tiende con efecto en la explanada que ofrece el terreno, no sin subir formando una de sus calles más principales, penosa cuesta que se hace á la izquierda de la carretera la cual prosigue adelante hasta morir en Salas. Semejante por su animación á Briviesca, puede asegurarse que Medina de Pomár ha experimentado muy escasas modificaciones desde los tiempos medios, por lo que á su importancia se refiere, aunque se haya renovado el caserío, cual revelan los monumentos religiosos que se ofrecen repartidos por el lugar, perdida ya en él sin embargo y por completo la memoria de la aljama de los hebreos que, unida á las de Oña y Frías, tributaba al finar del siglo XIII doce mil maravedises de servicio (1). Cuéntase en su recinto notables edificios como son la *Iglesia Parroquial de Santa Cruz* y la de *Nuestra Señora del Rosario* adjunta de la anterior, la de *Santa Lucía*, hoy trocada en cuadra, el famoso *Convento de Santa Clara*, anterior al de Briviesca, el de *San Pedro*, de Agustinos, las ruinas del de *San Francisco*, convertido en miserables viviendas, y los esbeltos muros de sillería del antiguo castillo, hoy denominado sencillamente en Medina por *las Torres*. Labrado el atrio el año de 1801, según

(1) AMADOR DE LOS RÍOS, *Hist. social, polít. y relig. de los Judíos de Esp. y Portugal*, t. II, pág. 55.

consta en la clave del arco principal del mismo, la iglesia de *Santa Cruz*, consta de tres naves de vulgar construcción ojival, no exenta de gallardía; y si bien los retablos que hoy decoran sus capillas no corresponden á la fábrica, conserva en cambio algunos arcos sepulcrales, no todos sin embargo de la época, cuyo número llega al de tres en el perímetro del templo. Prescindiendo del que se muestra en el muro del lado de la Epístola, en el ingreso, sencillo aunque enriquecido de resaltado grumo, y falto así de la estatua yacente que hubo de descansar sobre el lucillo, como del epígrafe funerario,—á una y otra parte de la *Capilla Mayor* figuran los dos restantes, obra del siglo XVI el del lado del Evangelio, ornado de contrapostas semejantes á las de la *Puerta de la Pellejería* en la Catedral de Burgos, y ostentando en el tímpano del luneto el relieve de la Anunciación con ángeles desnudos tenantes de heráldicos blasones en los extremos. Conforme á la tradición de este linaje de túmulos, en el fondo del arco resalta el relieve de la Visitación, bajo el cual se extiende la tarjeta con la inscripción sepulcral en nueve líneas de grabados caracteres latinos (1), sucediéndose después la estatua yacente de don Pedro de Ontañón, cuyas cenizas descansan en la urna, decorada por dos escudos con ángeles por tenantes, uno y otro separados entre sí por balaustres.

Ornado de cardinas, conopial, y de época anterior por tanto, es el arco del lado de la Epístola, en cuyo templete destaca la figura del Padre Eterno, sentado y cercado de ángeles y de santos, descubriéndose en el fondo sostenida por dos ángeles la lápida funeraria con doce líneas de inscripción, la cual revela hallarse allí sepultados el Bachiller Lorenzo de Sa-

(1) Dice así el mencionado epígrafe: *Aquí yace el mui manífico cavallero don Pedro de Hontañon, continuo, embaxador, del conseio del mui alto e católico señor don Fernando y de la mui es clarecida y católica reyna doña Ysabel. Falleció el dicho embaxador año de mill DXXVI años, día de san Simon y Yudas, é la muy manífica señora doña Catalina Enrique de Mendoza muger que fué del dicho embaxador, falle cyó año de MDXII años, día de sant Andrés.*